

**SILVERIA ESPINOSA DE RENDÓN.**

Nació en Bogotá y publicó sus poesías en varios periódicos: también algunos folletos místicos, entre ellos el titulado *Lágrimas Recuerdos*, con motivo de la expulsión de los Jesuitas, en 1850. Murió en 1886.

**A LA MEMORIA DE MONSEÑOR MOSQUERA,**

ARZOBISPO DE BOGOTÁ.

I

¡ Cómo fué tu destierro la sentencia  
Que el plazo señaló de tu existencia,  
Carísimo Pastor!

Cómo, por fin, tu duelo y tus pesares  
Al puerto te llevaron de los mares  
De eternidad y amor!

¡Ah ! como fué que del nativo suelo  
El huracán te arrebató en su vuelo  
Hasta la eterna Sión!

¡ Cómo los santos lazos que te unieron  
A tu divina Esposa no opusieron  
Su fuerza al aquilón!

¡ Cómo fué que dejaste á tus ovejas,  
Sin escuchar sus ruegos y sus quejas,  
Sin recibir su adiós!

¡Oh! ¿ tánto te pesaba tu cadena  
Que la fuiste á dejar en tierra ajena  
Para elevarte á Dios...?

¡Lloren mis ojos, sin descanso lloren,  
Y mis ardientes lágrimas deploren  
De tu existencia el fin;

Mientras que el himno de victoria entona,  
Y ciñe á tu cabeza la corona  
Radiante serafín!

II

Después que el mar cruzaste moribundo,  
A orillas ¡ ay! del piélago profundo  
Quisiste descansar;

Y sacando á la arena tu barquilla,  
Doblaste ante el Eterno la rodilla,  
Mientras bramaba el mar;

Mientras del necio mundo las pasiones,  
Cual rumor de lejanos aquilones,  
Pasaban á tus piés;

Mientras tú sólo á tu renombre ajeno,

Buscabas del Señor el blando seno,  
Para dormir después...

Y luégo, como atleta fatigado,  
De padecer y de luchar cansado,  
Tu frente se inclinó;

Y tu alma grande, generosa y pura  
Subió á los cielos, y la tierra oscura  
Por siempre abandonó...!

Lloren mis ojos, sin descanso lloren,  
Y mis ardientes lágrimas deploren  
De tu existencia el fin;

Mientras el himno de victoria entona,  
Y ciñe á tu cabeza la corona  
Radiante serafin!

Mientras que un ángel bello y fulguroso,  
Dejando de los cielos el reposo,  
Exclama por doquier:

¡Honor al que luchando con denuedo,  
No tuvo al mundo ni á los hombres miedo,  
Ni al terrenal poder!

Para él la eterna luz, la paz, la gloria,  
Para él los santos himnos de victoria  
Y el místico laurel!

Gloria y honor al santo peregrino!  
¡ Gloria y honor al mártir granadino,  
Bajo eternal dose!

—

### **EL CANTO DEL AGARENO.**

Es la rosa fiel imagen  
De esa bella á quien adoro,  
De esa ingrata por quien lloro,  
Por quien lloro sin cesar;  
Que natura en sus encantos  
Y en su cándida pureza  
Ha querido su belleza  
Su belleza prodigar.

Son. sus ojos las espinas  
Que mi pecho traspasaron,  
Que en mi daño se gozaron,  
Se gozaron sin piedad.  
Es más grato el puro aliento  
De su boca primorosa,  
Que el perfume de la rosa,  
De la rosa de Bagdad.

Si de aquella los estambres

Dan del oro los destellos,  
De Gulnara los cabellos  
Los cabellos de oro son.  
Con sus labios y mejillas  
Que el carmín más puro baña,  
¡Cuánto ornara mi montaña,  
Mi montaña de Sión!

Más ufana con sus gracias,  
Sus encantos sólo precia,  
Y mi ardiente fe desprecia,  
Y desprecia mi dolor.  
Y para ella nada valen  
Mis suspiros y mis celos,  
Mis angustias, mis desvelos,  
Mis desvelos y mi amor.

Mas ¡ ay de ella en ese día  
En que sola ya conmigo  
Busque en vano un buen amigo,  
Y un amigo no hallará l  
Si recuerda sus desdenes  
Y mi amor y mi ternura,  
Sin remedio su locura  
Su locura llorará!

—Tál el mísero agareno  
De su bella se quejaba;  
Mas la ingrata á quien amaba  
Siempre ingrata se mostró.  
Y llorando el pobre moro  
Sin consuelo ni esperanza,  
Dejó al tiempo su venganza,  
Vino el tiempo y le vengó.

---

### **AFECTOS AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS.**

Mientras más me castigas más te amo,  
Y mientras más me afliges más te quiero,  
Y mientras más me quitas más espero,  
Y más y más tu protección reclamo.

Mientras más desolada más te llamo,  
Aunque te muestres más y más severo,  
Y aunque sólo por ti de angustia muero,  
Sólo á tus pies mis lágrimas derramo.

No me ocultes más tiempo tu presencia,  
No aumentes con tu enojo mis dolores,  
No dejes sin tu amparo mi existencia,  
Porque á pesar de todos los rigores  
Con que me aflige aquí tu Providencia  
Tú eres mi Dios y todos mis amores.

**Indice de autores**

**Siguiente**

BANCO DE LA REPÚBLICA  
BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO